

Martykánová, Darina y Walin, Marie (eds.): *Ser hombre. Las masculinidades en la España del siglo XIX. Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 2023. 354 pp.*

Beatriz Couturier Pineda

Universidad Autónoma de Madrid, España ✉

<http://dx.doi.org/10.5209/chco.97968>

Desde las últimas décadas del siglo XX, la historia de las mujeres no ha dejado de crecer y ganar legitimidad. No solo se ha estudiado su papel en la historia, visibilizando y recuperando a muchas de ellas, sino también cómo ha cambiado el concepto de “mujer” en el tiempo. Sin embargo, poner el foco en las mujeres ha supuesto, en ocasiones, el fortalecimiento de un concepto de masculinidad único y monolítico. El libro reseñado contribuye precisamente a contradecir esa imagen de masculinidad estática, y el siglo XIX, el “siglo de entrada a la modernidad”, es particularmente interesante para ello. En efecto, la emergencia de la industrialización, el nacionalismo o el colonialismo tuvieron un impacto decisivo en los ideales de masculinidad y no es casualidad que haya sido bautizado como el siglo del “triumfo de la virilidad”. Aunque los hombres decimonónicos no usaron la palabra “masculinidad”, sí existía la concepción de virilidad, así como maneras más o menos honorables de ser hombre, que definían una jerarquía dependiente de factores como la clase social, la procedencia geográfica o el oficio. Faltaban, pues, estudios sobre la contingencia histórica del concepto de “hombre”, y más concretamente en España. Los estudios pioneros en nuestro país llegaron de la mano de Nerea Aresti (2001 y 2010), Mary Nash (2014) o María Sierra (2012) desde el año 2001 y, poco a poco, han ido incrementándose. *Ser hombre. Las masculinidades en la España del siglo XIX*, ha venido a llenar este vacío, siendo el proyecto más ambicioso sobre el tema hasta el momento y explora en detalle algunas de estas masculinidades que existieron en diferentes ámbitos tales como el jurídico, bélico, liberal, médico o sexual.

El libro está coordinado por las profesoras Darina Martykánová (Universidad Autónoma de Madrid), experta en la historia de las profesiones tecnocientíficas y las masculinidades; y Marie Walin (Universidad de Poitiers), especialista en historia de género y de la sexualidad. Con este trabajo, se propusieron reunir a un conjunto muy heterogéneo de especialistas del siglo XIX español que, desde diversas perspectivas, abordaran la cuestión de la masculinidad en sus investigaciones. A pesar de la diversidad de temas, los doce capítulos están muy cohesionados y, aunque se puedan leer independientemente, constan de una escritura homogénea y una misma estructura que aporta unidad y coherencia al conjunto. Además de explicar la génesis del proyecto, en la introducción las coordinadoras ponen en contexto los artículos y hacen una revisión de las discusiones sobre la historia de las masculinidades. Nos adelantan, además, por qué el XIX es particularmente sugerente por ser un periodo de transformaciones clave en los ideales de género.

El primer capítulo, escrito por Bakarne Altonaga (UPV/EHU), se titula “Hombres mansos y devotos: masculinidad ultracatólica en la crisis del Antiguo Régimen en el País Vasco”. En él, la

autora cuenta cómo “el discurso religioso anti ilustrado reforzó una masculinidad piadosa, que erigía al varón como el patriarca del hogar al que su cónyuge debía guardar obediencia” (p. 54). Así, la religión exigía un comportamiento manso y devoto, lo que llevaba a valorar la casi completa separación sexual de los matrimonios como una virtud.

En “La impotencia, el engaño y la tentación del demonio. Representaciones del hombre impotente a principios del siglo XIX”, Marie Walin explica cómo se desarrollaban los juicios de las mujeres en contra de sus maridos impotentes. Esto suponía una gran humillación para ellos, al ser juzgados (por otros hombres) como engañadores incapaces de proveer a sus mujeres lo necesario, y en consecuencia quitándoles el derecho a ser considerados “verdaderos hombres”.

Frédéric Spillemaeker (EHES), en “Las masculinidades en las guerras de independencia Hispánica: el caso de Venezuela (1811-1831)” pone de relieve la aparición de un modelo de guerrero de autoridad pública. En su artículo, habla de los valores atribuidos a líderes como Páez y Bolívar, hombres fuertes y guerreros a la par que sensibles hacia su pueblo, así como las condenas impuestas a quienes se alejaban de este modelo.

En el cuarto capítulo, “Hacia una España viril. Las masculinidades patrióticas del liberalismo revolucionario”, Xavier Andreu Miralles (Universidad de Valencia), especialista en historia cultural de la nación española, analiza los lenguajes patrióticos y liberales de la primera mitad del siglo, en la que las insurrecciones se convirtieron casi en un modo de vida. La defensa del ideal patriótico en torno a la figura del ciudadano-soldado libre y radical fue fundamental para idear las naciones modernas y, sumada a los nuevos discursos de respetabilidad burguesa, se estableció como el núcleo de la masculinidad hegemónica.

Javier M. Dos Santos (UAM) es el autor del quinto capítulo. En “Hombres al borde de un ataque de nervios: los diagnósticos de la hipocondría y de la histeria masculina”, estudia cómo en el siglo XIX se afianzó la “dicotomía entre las esferas pública y privada como contrapuestas e identificadas respectivamente con los géneros masculino (en tanto público, racional y político) y femenino (como doméstico, sentimental y familiar)” (p. 119). Esto influyó en el discurso médico, dando lugar a nuevas concepciones de enfermedades, como las citadas en el título, que se leyeron como males derivados de la sensibilidad (considerada una cualidad femenina) y modificaron así la virilidad de los afectados.

Gemma Torres Delgado (Universidad de Valencia) escribe “Virilidad marroquí y emociones masculinas y nacionales durante la guerra de África (1859-1860)”. Este conflicto representó un momento de especial exaltación patriótica, en el que los soldados españoles exacerbaron sus valores y definieron su identidad oponiéndose a la del enemigo: el moro. Además de infiel, este último tenía una imagen de hombre inferior, ya fuera por su hipomasculinidad (un hombre exótico afeminado, ridículo) o por su hipermasculinidad (rabioso, salvaje, violento hacia las mujeres e incivilizado).

En “Sacerdotes en el mercado, héroes del progreso: los médicos e ingenieros y las transformaciones de la masculinidad liberal (1820-1900)”, Víctor M. Núñez-García (Universidad de Sevilla) y Darina Martykánová explican la imagen que los médicos e ingenieros construyeron de sí mismos para ganar estatus en una sociedad en la que la ciencia estaba adquiriendo un gran desarrollo gracias a la industrialización. A través de la defensa del altruismo desinteresado, el sacrificio por su sociedad y el honor del hombre de ciencia que ama su profesión y a sus iguales (cabe destacar el rol del romanticismo en este proceso), estos hombres defendieron sus derechos, cargados de connotaciones de género.

En el siguiente capítulo, “Los tres hombres. La génesis histórica de los sujetos trabajadores varones en el movimiento obrero español (1830-1870)”, Jesús de Felipe Redondo (UAM) explica cómo los obreros se representaron bajo las figuras del sexo fuerte, del padre de familia y del *breadwinner*, así como sus distintas perspectivas sobre su misión como trabajadores y su gestión de los conflictos.

A continuación, Miguel Martorell (UNED), en “Camelot en 1900. El código del honor y el ideal del perfecto caballero”, analiza los valores necesarios para que un hombre tuviese el derecho de retar a otro a un duelo, recogidos en el código de honor “Lances entre caballeros”, que estuvo en vigor hasta principios del siglo XX, cuando la guerra mundial hizo evolucionar las ideas sobre la muerte.

Prosiguiendo con la obra, Jordi Luengo López (Universidad Pablo de Olavide) expone las características de la figura del desflorador en “Amantes incompletos de vaga masculinidad. Cotejo comparativo de ‘desfloradores profesionales’ en la burguesía francesa y española de finales del siglo XIX”. La masculinidad de estos hombres fue muy cuestionada, al ser considerados amantes incompletos, incapaces de poseer a una mujer, pero ávidos de “desflorar”, concretamente a sus homólogos femeninos, las semi-virgenes.

Finalmente, Violeta Ruiz (Universidad Carlos III) cierra el libro con “Un recurso moral para vencer la enfermedad que he padecido. Honor, neurastenia y subjetividad en las memorias de Justo María Zavala (1815-1900)”. El capítulo explora el discurso de este médico, escritor de sus propias memorias, tras ser jubilado prematuramente, lo que en ese momento suponía una gran humillación. Tras la impresión, se diagnosticó de neurastenia y, como el título indica, escribió sus logros, valores y denuncias hacia compañeros corruptos para vencer su enfermedad y recuperar su honor.

En definitiva, *Ser Hombre* es un trabajo académico que venía haciendo falta y que está llamado a convertirse en una consulta indispensable para los estudios de género de la España contemporánea. El ambicioso proyecto muestra una gran calidad en sus investigaciones y recurre a fuentes primarias muy diversas: cartas, documentos judiciales, certificados médicos, memorias, cultura visual, prensa o literatura de la época. Con ello, dejan el camino abierto para continuar investigando sobre este tema, sobre el que es necesario seguir profundizando. Si bien la obra abarca un amplio espectro temático, hay ámbitos que todavía están poco representados, como las masculinidades rurales o religiosas. Finalmente, cabe destacar que, por más que sea un trabajo de investigación destinado a un público académico, es una lectura con la que cualquiera que se interese por el tema de cómo se forman y evolucionan los roles de género, puede disfrutar.

Referencias bibliográficas

- Aresti, Nerea (2001): *Médicos. Donjuanes y Mujeres modernas. Los ideales de feminidad y de masculinidad en el primer tercio del siglo XX*, Bilbao, Universidad del País Vasco.
- Aresti, Nerea (2010): *Masculinidades en tela de juicio*, Madrid, Cátedra.
- Nash, Mary, coord. (2014): *Feminidades y masculinidades: Arquetipos y prácticas de género*, Madrid, Alianza Editorial.
- Sierra, María (2012): “Política, romanticismo y masculinidad: Tassara (1817-1875)”, *Historia y política*, 27, 203-226.